

## EL LEÓN Y SUS GARRAS

El león y sus garras,  
sus melenas ardiendo, centellas ondulando  
en círculos, la tierra  
virgen de yerba y ávida de tiernos bosquecillos  
de un verde inusitado  
que bocas no besaban, cabellera fragante  
de rocío y de viento,  
cincuenta y cinco años como a la mar buscándote,  
en la savia ascendiendo,  
naturaleza muda, callada nube blanca  
que en la tarde aletea,  
sin acunarte nunca, durmiente silencioso  
en tu techo de siglos.  
Búfalo solitario es lo que soy, mi carne  
no es luz; de sol no sirve.  
Real es mi deseo y el sueño mi dominio,  
que transitorio es todo,  
por eso a ti me apego, a tus ramas del mundo,  
naturaleza o alma,  
sangre o vida regando tu corazón sin tiempo.

JUAN RUIZ PEÑA